



REVISTA SEMANAL DE ESPECTACULOS

GALERIA TAURINA

MANUEL PEREZ (EL SASTRE)

ADMINISTRACION
S. VICENTE 15 PRINCIPAL
MADRID.

1.75. trimestre 6^{to} añ



Este muchacho, murciano
es un piquero que vale
porque tiene buena mano
y de lo vulgar se sale.

Perfectamente se explica
que gran parroquia tuviera,
si lo que hace con la pica
hizo antes con la tigera

SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).
Barbieri (D. Francisco Asenjo).
Caamaño (D. Angel).
Carmena y Millán (D. Luis).
Dominguez (D. José).
Estrañi (D. José).
Infante (D. Lamberto).
Jiménez (D. Ernesto).
Martos Jiménez (D. Juan).
Mayorga (D. Ventura).

Millán (D. Pascual).
Minguez (D. Federico).
Mora (D. José).
Pérez Urría (D. Miguel).
Peña y Goñi (D. Antonio).
Rebollo (D. Eduardo).
Reinante (D. Manuel).
Rodríguez Chaves (D. Angel).
Rodríguez (D. José).
Ros (D. Vicente).

Sánchez de Neira (D. José).
Sánchez de Neira (D. Gonzalo).
Sentimientos.
Sobaquillo.
Serrano García Vao (D. M.).
Taboada (D. Luis).
Tedo y Herrero (D. Mariano del).
Vázquez (D. José).
Vázquez (D. Leopoldo).
Yufera García (D. Francisco).

SUMARIO

TEXTO: Importantísimo.—Despejo, por Hillo-Pepe.—Lo de siempre, por M. Serrano García Vao.—Cosechas taurinas, por Sentimientos.—¡Malditas sean! por Alfredo Boloro Hernando.—Lances teatrales, por el Licenciado Fevero.—Modelo núm. 1, por Miguel Toledano.—Toros en provincias, por Giraldilho.—Noticias.—Buzón.—Corrida de toros de ayer, por El Barquero.
GRABADOS: Manuel Pérez (el Sastre), por Redondo.—Un suicida.—La novillada de Beneficencia.

IMPORTANTISIMO

Acabamos de poner á la venta al precio de UNA PESETA el retrato de Ponciano Díaz, quinto de la colección, que creemos no desmerece de los anteriormente publicados, de cuyo exacto parecido nada decimos después de lo que la prensa en general ha expuesto.

Los de *Lagartijo*, *Frasuelo*, *Guerrita* y *Gallito*, que forman perfecto *pendant* con el anterior, se expenden también al mismo precio.

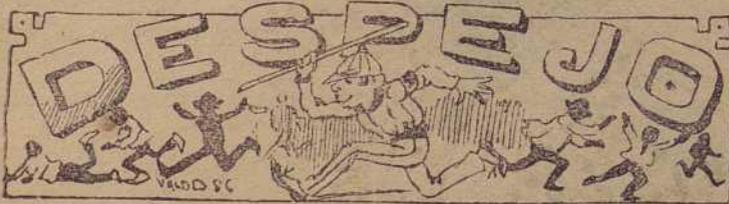
Tenemos en cartera, para publicarlos sucesivamente, los de *Espartero* y *Mazzantini*, de igual clase y tamaño que los anteriores.

A los corresponsales hacemos el 25 por 100 de descuento, y previo envío de una peseta por cada ejemplar remitimos francos de porte á nuestros suscriptores en provincias los retratos que soliciten.

A todos los que se suscriban por un año al «Toreo Cómico» regalaremos el de Salvador Sánchez, *Frasuelo*.

Puntos de venta: en esta Administración, y en el Kiosco Nacional, plaza de Pontejos.

En el kiosco de publicaciones establecido en París, se venderá nuestro periódico al precio de 15 céntimos.



El sábado anterior, muy de mañana, me fué entregada por un vaquero la carta que copio a continuación:

«Sr. Director de EL TOREO CÓMICO:

Muy señor y revistero mío: Perdona usted á un cornudo desgraciado el atrevimiento de dirigirle la presente sin haber tenido jamás el gusto de voltearle siquiera. A la vez le suplico dispense la mala letra que empleo, pues soy algo reparado de la vista y no sé lo que me cornea.

Yo soy un toro honrado á carta cabal que en la corrida anterior oficié de sobrero, ó lo que es lo mismo, estuve si entrego ó no la piel en sustitución de alguno de mis hermanos.

Por fortuna no fué necesario mi sacrificio; pero excuso decir á usted cómo tendría yo el ánimo calculando que lo más posible era que algún pariente mío fuese desechado y tuviese yo que dejarme matar en su puesto.

Somos muy desgraciados los toros, señor Director, y nuestra desgracia sube de punto cuando nos obligan á desempeñar papeles que no se avienen con nuestro carácter, de suyo modesto.

Cuando fuimos elegidos para componer el programa de la corrida benéfica todos protestamos con todas nuestras fuerzas, y hasta uno de nosotros (*Tiñoso*, me parece que fué) le dijo á uno de los de la Comisión:

—Mire usted, caballero, que nosotros tenemos como artículo de fe la mansedumbre, y no vamos á dar juego, y los van á reventar á ustedes y á nosotros.

Aquel señor no hizo caso, y fuimos conducidos á Madrid á pesar de las atinadas observaciones de un cabestro, que decía:

—Hombre, eso es escandaloso. Yo, que llevo muchísimos años educando toros, sé, como todos, que en corridas de ese género se ha lidiado siempre ganado de fama, de mucha fama, y mis queridos discípulos no van á salir airosos en el desempeño de la obligación que les confieren.

Pues, nada; tampoco fué oído el respetable anciano, y quieras que no, al tren.

Por el camino acordamos todos no desmentir nuestra proverbial dulzura, y el único que no se conformó fué *Matapelos*, que estaba echando chispas y aseguraba que iba á hacer todos los destrozos posibles en la Plaza.

El día de la corrida nos dejamos enchiquerar mansurrantemente, con el corazón oprimido por la pérdida de nuestro cariñoso hermano *Culebro*, á quien vino a sustituir un bicho de Orozco, el cual bicho, casado con una vaca de olé, estaba desesperado por habérsela ido la parienta con un utrero, motivo por el que ya no tenía apego á la vida.

Cocinero, que rompió plaza, fué tostado por cumplir lo que en el tren habíamos acordado, é idéntica suerte cupo á otro, no explicándome yo cómo demonios no les pasó á todos otro tanto haciendo idéntica frena, excepto *Matapelos*, que demostró su rabia derribando picadores, caballos y tableros.

(Conste que no hablo por referencias, sino que presencié la corrida valiéndome de mis mañas.)

En la muerte todos estuvieron resignados hasta más no poder. ¿Cómo se explica si no que tolerasen, sin hacer por coger, las tranquilas y tumultuadas de Rafael, las garrapatuzas de Salvador, los injustificados bajonazos del *Tortero* y la poca decisión del *Torero*?

Únicamente *Tiñoso* fué el que trató de dejar un recuerdo á *Frasuelo*. Pero póngase Vd. en su lugar, señor Director. Que le pinchen á usted por todas partes diez ó doce veces (1), y veremos lo que hace.

En cambio mi quinto hermano fué tan estúpido que se dejó matar impunemente, estando *Lagartijo* sin peligro ninguno parapetado con el caballo.

En resumen, señor Director: que nuestra no es la culpa del resultado obtenido en la última corrida de Beneficencia, pues jamás pensamos en tener el honor de ser lidiados en una tal fiesta, reservada a col-gas de más nombre y fama y precio.

Porque si por cada uno de mis hermanos pagaron más de 500 reales hicieron el Colás soberanamente los señores de la Comisión, que á mí no me duelen prendas, y las nuestras (lo confieso ingenuamente) no fueron nada recomendables, y lo que es peor, no lo serán jamás.

Cosas de nuestro amo son éstas, y allá él sabrá lo que se hace, aunque valírale más (como á otros muchos) destinarlos á la labranza, en donde haríamos proezas á pesar de nuestra natural modestia.

Dé usted mis recuerdos al Sr. Romero, y rueguele que ponga en los corrales algún alimento, aunque sea poco, con destino á las reses, que siempre hay apetito á la hora de la muerte, sin duda por aquello de *ya que muera Marta, que muera harta*.

Orezca usted mis respetos al *Tortero* (de cuyo estoque Dios me libre), y usted, señor Director, disponga de los servicios de este moque que cornearle desea,

Malos-Pelos.
(Concuerda con el original.)
HILLO-PEPE.

LO DE SIEMPRE

Encontráronse el *Cervato* y otro que se apoda el *Greña* cerca de *La Santuquesa* que hay en la calle del Gato, y uno y otro á disputar empezaron con calor sobre cuál era mejor á la hora de matar.

—Mira, *Greña*, ya te he dicho que ni tú te traes arte, ni sabes más que azararte en la presencia del bicho. Y no te andes con bravatas, ni te vengas dando pisto, porque ya *tos* hemos visto que no vales tres patatas. Es decir, que si conmigo te pones á torear, no tengo ni *pa* empezar. Pero como te lo digo, porque ni tú eres torero, ni Cristo que lo fundó...

—¿Que no soy torero?

—No.

—¡Adiós, señor *Chiclanero*!

—Mejor sería que tú, nata de la sinvergüenza, te arrincases esa trenza dejando de hacer el bu. Porque tú no *pues* hablar ni dar nombre de maleta á quien lleva la coleta porque la *puede* llevar, porque es dizzo y es decente, y aquí y en cualquiera parte *tú* más salero y más arte que Rafael *misma* ente. Y tú no debes chillar porque no tienes motivos. ¡Cuando no te dejas vivos los toros, *puedes* hablar! Por más que *to* ese coraje que tú tienes *es* porque no quiero darte *parné*.

(1) ¡Líberrra nos, Domine!

pa desempeñar el traje.
Porque no vienes conmigo
á Morata ni Alcobendas...
—Mira, *Greña*, no me ofendas
y trátame como amigo.
Que soy un torero güeno,
y lo que hacen los valientes
es sacar los *mondadientes*
y derechos al terreno.
—Pues al terreno, criatura,
¿Crees que voy á *scbicarme*?
Primero que acobardarme
le masco á Dios la asadura

(Ya en el terreno, un buen rato
con las armas estuvieron
en la mano, y concluyeron

diciendo al *Greña* el *Cervato*):
—Hombre, parece mentira
que nosotros dos, que somos
dos valientes, nos matemos
por estas *cuestiones*. Mira:
Si te mato á si me matas,
pierde dos glorias el arte.
Conque vas á *retratarte*
de lo que me has dicho, y patas.
—Hombre, me *retratavé*;
pero tú me has insultao...
—Güeno, si yo te he faltao
me retrato.
—¡Chócate!
—Ni me matas ni te mato.
Vamos á *La Sanluqueña*
—Para torerazo el *Greña*.
—Y pa valiente el *Cervato*.

M. SERRANO GARCIA VAO.

COSECHAS TAURINAS

Y no quiero decir cría de toros porque hogaño no se cría á los toros,
sino que se los siembra como las papas ó las habichuelas.

Si hace algunos años nos hubieran dicho lo que habíamos de ver en el
asunto respectivo de cornudos públicos, no lo hubiéramos creído.

—Con un toro jase uno lo que quiere—decía el *Mojoso* de Córdoba, que
era uno de nuestros primeros baules-maletas en tauromaquia.

—¿Y cómo puede ser eso, *Mojoso*?—le preguntaban.
Y él respondía siempre:

—Pus siendó, y con *harbeliá* y *arrimándose*.
Con que un día un «mataor» de toros á quien perseguía el *Mojoso* pi-
diéndole casi con lágrimas en los ojos de la cara (que dice un chico que
saca novelas del francés y del extranjero) que le diese toros, le dijo:

—Vístete pa mañana, que ya estarás cuasi tirao en los cartele.
—¡Várgame Dios! ¡hijo é mi arma! ¿Qué te he jecho yo pa que quías
verme urao y por los cartele? ¿Tú no sabe, güen mozo, que á mí nunca ma
ha dao por la tropa ni por el paisanaje de mi ramo? Es un decir, por los
hombre como yo...

—Si no es eso, *quazón*; sino que he dao la plantiya y te he dao á tí.
—Que Dios te dé salud, hijo é mi arma, por el bien que has jecho á mí y
ar torero.

—Sí, ar torero cómico.
—Pero dime, *lu-ero*, ¿y en qué similitud ó categoría me has puesto?
—Como mataor de...
—¿De qué? Explicate, ¿de micorbios?
—Pues como mataor de toros
—Viva tu mare, que esa es la chipén.

Llegó la hora de la corrida, y el *Mojoso* salió al paseo como matador,
luciendo un traje de color verde putrefacto, con alamares de seda parda y
medias encarnadas.

Que le decía un aficionado desde la barrera en cuanto se acercaba el
diestro:

—¡Pum! ¡pum!
—¿Por qué dispara usted, compañero?—preguntóle una vez el *Mojoso*.
Y el aficionado respondió:

—Pa ve si le cazo á usted, por que me paese una perdiz forastera.
Lo que pasó cuando llegó el momento de tomar los avíos para matar, no
se puede escribir.

—Vamos á ver si es verdá eso de que con er toro jase usted lo que quiere.
—Pus, ya lo creo: vas tú á ver.

En cuanto el *Mojoso* saludó á la presidencia y se fué para la res, ésta se
arrancó.

El matador se bajó y decía á su protector:
—Esto no se jase con un mataor de bien. ¿Tú te crees que yo no tengo
vista facurtativa? Jecharme un toro ambituerto y con esa cabeza que abur-
ta más que el parco é la presiencia.

Por fin, que después de que el toro se divirtió con él y le dió cuatro
ó seis golpes buenos, le llevaron á la enfermería, y cuando le pregunta-
ba algún chusco:

—¿Pero, compare, no dise usted que con un toro jase uno lo que quiere?
—Sí señó, es la chipén—respondía;—ya lo ha visto usted; lo que quiere
er toro

Pues eso de hacer con un toro lo que se quiera ha llegado á ser una
verdad.

Los ganaderos vae ven toro á un cabrito, y le devuelven los pitones si
los ha perdido, y todo

—Justa les devuelven el habla—como dice un matador con mucha gra-
cia natural.

Que pierde un ojo en la infancia cualquier becerro travieso.
Pues á Severini que envió un ojo del mismo color que tenía el bueno;
un ojo que pueda alternar con el otro que le queda á la res

Y cuando se hace hombre el becerro y sale á pelear en la plaza, pues
ya está acostumbrado y hasta ve con el ojo de cristal.

Cuando un toro se desgracia de un cuerno, la operación es muy sencilla.
Se le empalma con el raigón que queda, si queda á un cuerno de cual-
quier otro.

De cualquier otro toro, se entiende.
Si es descornado, de los dos, se le «apagan» con eso que le dicen «ci-
miento vanano», y con el tiempo se endurece la parte de la pegadura, y no
hay caballero que los use más firmes que el paciente.

¿Que es mogón?
S) le saca punta como á un lápiz, y pinta ó pincha.

Esto que parecía así «á moo é fábulá» hace algunos años, ahora se ve
todos los días.

A los toros que nacen corniabiertos se les amarran los pitones uno con
otro, dejando la distancia conveniente entre pitón y pitón.

—Y así crecen los cuernos en la dirección que uno los quiera tener.
Esto me lo ha dicho un ganadero.

Ahora anda el hombre ocupado en el estudio de un sistema para des-
arrollar á los brochos y ver cómo se pueda echar cuernos á los cerdos de su
pueblo, que dice que son muy grandes y muy cerdos.

Por fin, que siguiendo como va el progreso taurino, llegará un día en
que no sepa uno seguramente con quién habla.

Y en siendo algo corto de vista, teada que preguntar á varios amigos
—¿Y á usted se los han quitado, ó es que no se los han puesto, á qué?

SENTIMIENTOS.

¡MALDITAS SEAN!

Era un fraile carmelita
descalzo de pierna y pie,
y aficionado á los toros,
el buen Padre Rafael,
de tal modo que los hábitos
empeñó más de una vez
para ver á su tocayo
el califa cordobés.
Supo el prior sus salidas;
y queriendo contener
aquella loca afición,
le castigaba cruel;
mas todo sin resultados
favorables. Al revés,
pu-s el Padre, harto de tantos
sermones, un día fué
y abandonó para siempre
el convento —Quiero ser
(se dijo) torero célebre,
y al fin lo conseguiré.—
Se vistió de chaquetilla,
se dejó el pelo crecer
en el cogote, y, en fin,
que por los pueblos se fué
á toroar con algunos
tan maletas como él.
Al principio tuvo suerte,
pues no le llegó á coger

un bicho. Pero una tarde,
lidiando yo no sé en qué
plaza de las más malitas,
una vaca echó tras él,
y al fin le pudo alcanzar,
metiéndole dos ó tres
cornadas de rechupete
precisarmente en el... ¡Pues!
Entre la vida y la muerte
el buen Padre Rafael
estuvo nueve ó diez meses,
y ya curado, la fe
renació en su corazón,
y volvió al convento aquel
de donde un día marchó,
pensando jamás volver.

No sé si por simpatías
ó por capricho, ello fué
que á cortarle la coleta
vino un cirujano en vez
de venir un petuquero
y desde el instante aquel
al Padre en sus oraciones
siempre decir le escuché:
—¡Malditas sean las vacas
por siempre jamás, amén!

ALFREDO BOLORO HERNANDO.



Canas al aire.—Comedia arreglada del francés por D. Miguel Gómez, estre-
nada en el teatro Lara el 28 de Septiembre de 1849.

Con mala fortuna comenzó la Empresa. Ni el original francés merecía
una traducción, ni ésta resultó lo que debía.

Así que, á pesar de los esfuerzos de la Compañía, la obra ha pasado del
cartel al olvido en pocos días.

Después de la cuarta.—A propósito cómico-lírico en un acto, letra de un
aplaudido autor, música de los Sres. Gassola y Gómez, estrenado en el
teatro de la Alhambra el 26 de Septiembre de 1889.

Cumplió la obrita su cometido; y aunque en algunas escenas pecaba de
lánguidas, el diálogo era chispeante y la música lindísima. Como juguete de
presentación de Compañía, está cortado por el mismo patrón que los de su
género.

El primer premio.—Revista en proyecto, en tres cuadros, original de los se-
ñores Cuevas y Caldeiro, música del Sr. Moreu, puesta en escena en el
teatro de la Alhambra el 28 de Setiembre de 1889.

El asunto no es muy original, pero está bien desarrollado y unido á una
partitura agradable y á una buena interpretación, logra sostenerse y pro-
porciona aplausos y entradas al teatro y á los autores.

La tienda de comestibles ó la rovi ta nueva.—Revista en un acto, original de
D. Sinesio Delgado con música de los Sres. Valverde y Rubio, estran-
nada en el teatro Felipe el 25 de Septiembre de 1889

La tienda se cerró al segundo día de venta; por tanto, no podemos apre-
ciar con verdad el valor del género.

GRAN CIRCO DE COLON.—Cada día son más aplaudidos los barris-
tas y las notabilidades que debutaron en la apertura. Como de día en día
irán apareciendo nuevos artistas con sorprendentes trabajos, podemos au-
gurar á la Empresa una temporada de invierno que será un Agosto conti-
nuado.

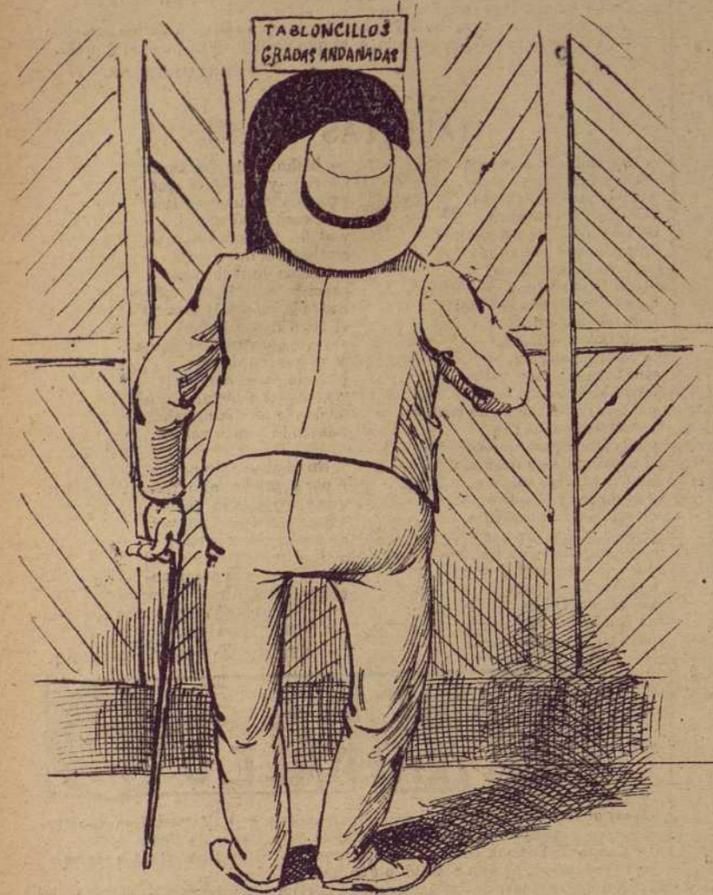
LICENCIADO SEVERO.

MODELO NÚMERO 1

Faustino no era torero,
ni aficionado siquiera;
mas vió que en España entera
a í se gana dinero,
y después de cavilar
a qué se dedicaría,
al fin decidióse un día
por la suerte de picar;
y de tal modo empezó,
que estoy seguro no ha habido
picador que haya sufrido
las silbas que él escuchó;
mas comprendió que llevaba
el camino equivocado,

y al vino pidió prestado
el valor que le faltaba;
y de tal modo el valor
con el vinillo crecía,
que á poco se le tenía
como el primer picador.
Hoy que el público le aclama
como una estrella del arte,
yo, que sé de dónde parte
el misterio de su fama,
cuando me hablan de Faustino
es natural que me asombre
al oír exclamar: ¡qué hombre!
en vez de decir: ¡qué vino!

MIGUEL TOLEDANO.



1.—Don Toribio Becerro, en un momento de desesperación, se abonó á tablencillo del 5.



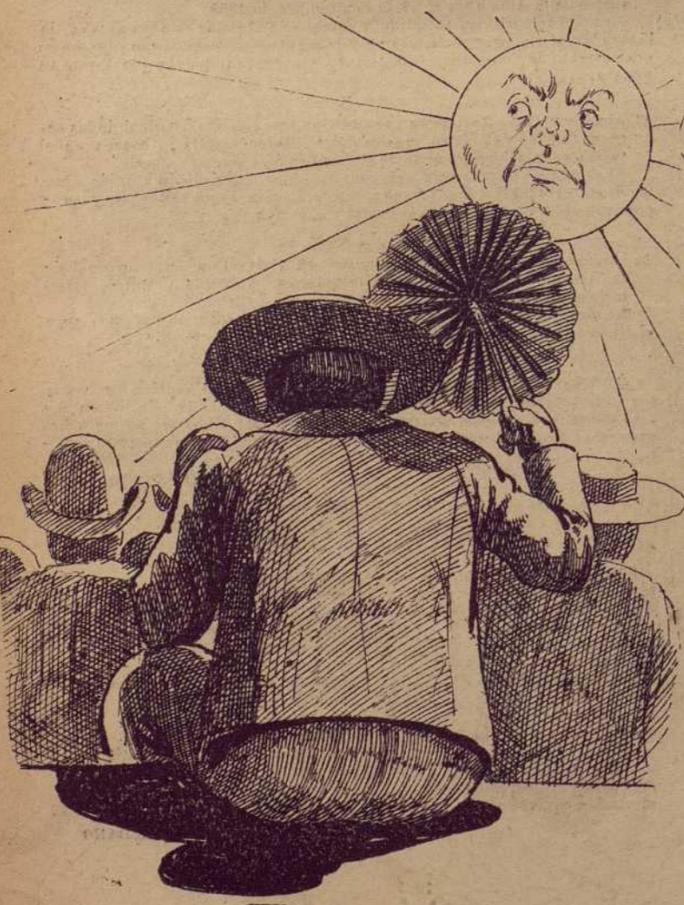
2.—Como era aficionado puro, aia, aia, siempre se iba á la Plaza un rato á pie y otro andando.



3.—Y en el mes de Agosto, vean ustedes cómo llegaba á la Plaza.



4.—Un día se colocó en su asiento D. Toribio.



5.—Miren ustedes la cara de rabia que tenía el sol aquella tarde.



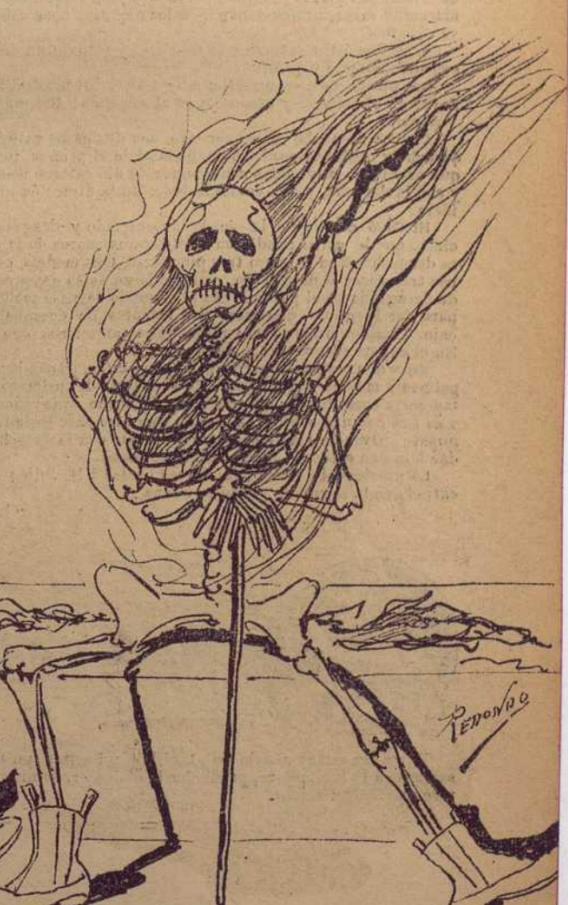
6.—Durante la lidia del primer toro D. Toribio empezó á chamuscarre.



7.—Y cuando toro más.



8.—Y al tercero muchísimo más.



9.—Al terminar la corrida hé aquí lo que quedaba de D. Toribio.



TOROS EN PROVINCIAS

EN SEVILLA

PRIMERA CORRIDA DE FERIA DE SAN MIGUEL, CELEBRADA EN 28 DE SEPTIEMBRE DE 1889

Toros de D. José Clemente Espadas, *Gurruto*, *Gallo* y *Espartero*. Después de haber anunciado la Empresa que en esta corrida se lidiarían ocho toros por cuatro matadores, hubo de reformar el cartel con motivo de estar *Gurruto* imposibilitado para tomar parte en ella, dejando su puesto sin sustituir y suprimiendo dos toros; mas no tuvo en cuenta que al hacer estas supresiones debió rebajar en relación los precios, pues de no hacerlo fué causa de que viese tan claras las localidades.

Los toros de Clemente fueron, por regla general, tardos, pero creciéndose llegaron a tomar 41 varas, proporcionando 23 caídas y matando 12 caballos. En banderillas se taparon bastante y defendieron, como asimismo en la muerte, á la que llegaron a lomar con ganas de coger, excepción hecha del tercero, que hizo buena pelea en ambos tercios.

De los picadores se distinguieron Crespo y el *Chato*; los banderilleros con los palos ninguno hizo cosa notable, y con el capote el *Morenillo* en la brega toda, y Sevillano en el quite que al *Chato* hizo en una caída al descubierto con gran exposición.

De los malos, los dos de peores condiciones para el último tercio le correspondieron á *Curruto*, el cual nada hizo por lucirse como él sabe hacerlo. Al primero lo pasó con precaución ocho veces para pasarse sin herir dos veces bailando; mas dió siete muletazos intercalando tres pinchazos, y después de algunos trasteos una media tendida, descabellándolo al tercer intento. A su segundo lo cogió cuando acababa de saltar la barrera, pasándolo regularmente diez veces con naturales y redondos, pasándose sin herir Vuelve á trastearlo, largándole un pinchazo y media estocada muy bien señalada, de la que se echó. En la dirección del ruedo hecho un cero á la izquierda, y en los quites sólo uno hizo en toda la tarde.

El *Gallo* dió fin de su primero de dos estocadas, un pinchazo, otra media y un descabello al segundo intento, habiendo intercalado doce pases de muleta magníficos, los cinco primeros redondos, natural y de pecho. Con una faena de muleta aún mejor que la primera, consistente en trece pases naturales, redondos y de pecho, y un pinchazo y media estocada contraria, dió fin de su segundo, consiguiendo una ovación. Al sexto toro le dió el quiebro de rodillas, estando con el capote toda la tarde magníficamente, tirando superiorísimas largas y haciendo casi todos los quites, por lo cual no cesaron de aplaudirle, tocándole música en más de una ocasión. En resumen: una buena tarde para Fernando.

Al *Espartero* le correspondió como primero el toro más noble de todos, y no supo aprovecharse de sus condiciones, dándole en los tercios primeramente un pinchazo tendido, y luego en tablas dos pinchazos buenos, otro pinchazo saliendo acosado y media estocada perpendicular, previo un trasteo pasado. En su segundo se desquitó con creces; con sólo siete soberbios pases dados en un palmo de terreno le atizó una magnífica estocada á su enemigo, que le hizo morder la tierra.

Al tercer toro le dió cuatro lances de tijerilla muy buenos, por lo que arrancó muchos aplausos.

En quites, muy poco diligente.

SEGUNDA CORRIDA (29 SEPTIEMBRE)

Por los mismos espadas de la anterior se lidiaron seis toros de Núñez de Prado que dieron, en general, menos juego que los anteriores, pues tomaron 32 varas, proporcionando á los piqueros doce caídas y matando nueve caballos.

En los dos últimos tercios se tapaban, y estuvieron de mucho cuidado el segundo, cuarto y quinto.

Los picadores no estuvieron muy mal, y los banderilleros sobresalieron, Zayas en el primero y *Morenillo* en el segundo. Bregando, este último y Valencia.

Curruto despachó al primer toro con dos pases naturales y tres con la derecha y media estocada, descabellándole al primer intento. Al segundo, que estaba en muy malas condiciones, le dió catorce pases entre naturales y con la derecha, y una estocada baja. En la dirección nulo, y con el capote ídem.

El *Gallo* estuvo con la espada desacertado y desgraciadísimo. Bien es cierto que le correspondieron los dos toros peores de la tarde. Empleó para despachar á su primero tres pinchazos, tres medias estocadas, é intentó por tres veces el descabello, recibiendo un aviso del presidente y muestras de desagrado en el público. En el segundo se pasó ocho veces sin herir para dar luego un metisaca, dos intentos de descabello y un pinchazo bajo. También hubo aviso y pitos, que se mezclaron con alguna palmas. En el capote estuvo trabajador y bueno.

Espartero, estuvo superior haciendo quites, ganándose por ello muchas palmas y música varias veces. En la muerte del primero, ejecutó una faena tan corta como buena: dió tres pases de pecho, tres redondos y uno natural, y se tiró con una soberbia estocada que hizo caer instantáneamente al cornúpeto. (Ovación.) A su segundo con cinco con la derecha y tres naturales, dándole una estocada baja, con la que acabó.

La presidencia, encargada ambas tardes á D. Julián Gómez, bien. La entrada en la segunda, también buena.

GIRALDIULO.

Manchao tomó la alternativa en Barcelona el 29 del pasado, y ayer ha estoqueado tres toros de Gota en Zaragoza, esto es, en una novillada. ¿Lo entienden ustedes? Porque nosotros no.

Otro rompecabezas. *Torrito*, después de tomar aquí la alternativa, va á figurar de sobresaliente en las corridas del Pilar. Repetimos la pregunta anterior.

En la corrida verificada el 29 de Septiembre en la plaza del Bosque de Bolonia, uno de los toros malherido á un caballo, derribándole con su jinete completamente al descubierto.

El público armó el gran alboroto, al que puso término Valentín entrando al quite con goapeza, oyendo muchos aplausos á la vez que fué obsequiado con flores y abanicos.

Según el telegrama que el día 3 recibimos de Soria, *Mateito* y *Metodo* agradaron mucho, y el ganado cumplió en todos los tercios, matando 10 caballos.

Ayer, hoy y mañana son los días designados para celebrar tres novilladas en Almadenejos.

Valladolid, en ídem el 29 del mes pasado, fué cogido por el segundo toro, recibiendo algunas contusiones.

Raimundo brindó el tercero al empresario y personas que le acompañaban, recibiendo como obsequio un servicio completo de plata para café.

De *El Campeón*, de León:

«Parece ser que algunos de nuestros convecinos tienen el propósito de fundar una Sociedad anónima con objeto de construir una plaza de toros, en la que, aparte de las novilladas que se acuerden, se celebren cuatro corridas anuales, dos en la feria de San Juan, y las otras dos por la romería de la Virgen del Camino, contando para ello con el concurso del excelentísimo Ayuntamiento, comerciantes é industriales de la población. También se piensa invitar á la Excm. Diputación para que se suscriba con el número de acciones que tenga por conveniente.

Aplaudimos la idea y mucho deseamos se realice, pudiendo los iniciadores de ella contar con el pequeño concurso de nuestra humilde publicación.

Hacemos nuestro el último párrafo.

Al guardia de orden público que en la última corrida atrapó al *siervo* que se arrojó antes de tiempo al redondel, le ha gratificado con 50 pesetas el señor gobernador.

Preparémonos á ver heroicidades.

Según un telegrama de la Agencia Fabra, en el circo de la rue Pergolésse el domingo pasado ocurrió una desgracia.

Un toro se escapó del corral entrando en el redondel, donde encontró desprevenido á Tomás Plena, natural de Zaragoza, jefe de los empleados de servicio de la plaza.

El toro embistió al Tomás, volteándole y dándole una terrible cornada. El herido fué transportado en grave estado al hospital, donde se le prodigaron todos los auxilios de la ciencia.

Habrá que oír á los sensibileros.

Son muchos los pedidos de billetes hasta ahora hechos á la Empresa de Guadalajara, con motivo de la corrida que en aquélla se verificará el 14 del actual.

Se lidiarán cuatro toros de D. Gregorio Medrano por *Gurruto* y su gente, y es seguro que el *niño de Córdoba* llevará gran concurrencia al circo taurino.

Ha llegado á Madrid nuestro querido compañero en la prensa D. Pablo Vera y Dorado, Director del *Diario de Ciudad Real*. Sea bien venido el ilustrado escritor.

Hoy se celebra en el Puente de Vallecas una becerrada con bichos portugueses, y un premio consistente en un reloj de plata.

Este se le disputarán *Pito*, López Megía y *Guitarra*, que banderillearán y estoquearán en competencia.

Como fin de fiesta, se correrán dos embolados.

La corrida empezará á las cuatro.

La mar de tios.

Así pudiera titularse lo que se refiere á la alternativa de Ponciano, que no se ha verificado hoy como anunciamos, apesar de acordarlo así la empresa y *Lagartijo*.

¿Qué causa?

Algunos apoderados de afamados diestros pudieran contestar.

Lo cierto es que hasta el día 17 no se llevará á cabo la cosa, porque el domingo torea el diestro mejicano en Sevilla.

Por supuesto, será la función el 17, sino disponen otra cosa los apoderados en cuestión, más ó menos Fernandos.



Entre las estaciones de Quintanilleja y Burgos un toro embistió furiosamente á la locomotora, produciendo el descarrilamiento consiguiente. El toro quedó destrozado.



13.^a CORRIDA DE ABONO VERIFICADA EL DIA 6 DE OCTUBRE DE 1889
Todo llega en el mundo tarde ó temprano,

y también al abono le tocó el turno, si bien verá los toros abrigadito con la capa torera ó el gabán ruso.

¡Mire usted que en Octubre dar la primera de las cuatro corridas del pobre abono es tomarnos el pelo, y tiene esto seis pares de bemoles, ó siete ú ocho!

Llegará Noche-Buena y aún estaremos sin salir del atasco de las corridas, (suponiendo que todos podamos verlas sin sufrir un ataque de pulmonía).

¡Ay Romero, Romero, que sombra tienes!

Entre tú y el Sagasta nos teneis fritos.

¡Dios os bendiga á entrambos, Dios os bendiga lo mismo que nosotros os bendecimos!

Tres toros de Patilla y tres de Surga componían el programa, y el primero de aquellos rompió plaza á las tres y minutos.

Llamábase *Capa-corta*, y fué castaño albardado y bien puesto.

Con voluntad aguantó de la tanda y reserva siete leñazos, por cuatro volteos y dos pavos en pepitoria fúnebre.

Antolín debutó con un par superior, siguió Juan con otro, pero sin adorno alguno, y acabó Manuel con otro de primera, consintiendo de veras. (Muchas y merecidas palmas.)

Rafael, aviado de café y plata, largó ante el presidente la monterilla, y con trapo y estoque nos dió la lata á nosotros y al bicho de la Patilla.

Uno natural, tres con la derecha, cuatro altos, dos cambiados y un pinchazo barrenando y saliendo por delante. Uno con la derecha, dos altos, uno cambiado y otro pinchazo atravesado. Uno natural, seis con la derecha y media tendida y ladeada. Ruéda escandalosa de peones con ayuda de Salvador. Cuatro con la derecha, seis altos y un intento al amparo de un caballo. Cuatro altos y un descabello.

De Surga fué *Látero*, negro y bien puesto, bragado y fiaco.

Se encontró con el *Ostión*

que le dió dos magdalenas.

ni muy malas, ni muy buenas.

Por cierto que el hombre tuvo que abandonar los floreos y gagar las tablas á escape.

El bicho, sin coraje ni cosa parecida, se lió cinco veces con los quijotes, derribándeles dos y perniquebrando una alimaña.

En una caída de *Telillas*, Rafael comenzó un oportuno quite y le terminó Salvador. (Palmas al de Córdoba.)

Ostión dejó de primeras un par pasado, y luego, previa una salida al sesgo, uno muy bueno. Santos colgó uno abierto.

Salvador, de oro con grana, lució su cabeza cana delante del presidente, y quedó con un valiente con la fierasevillana.

Tres con la derecha, cinco altos, dos cambiados y media estocada entrando bien. Tres con la de saludar, cinco altos y el toro se echó. (Palmas.)

Lagunero, de Patilla, negro, grande, con bragadura y armas cortas.

Tardeando mucho solo quiso admitir cinco avisos, dando tres contestaciones de mala manera y matando dos emisarios.

Manene en dos viajes puso dos pares de rechupete, acogidos con aplausos, y Antolín colgó medio par despues de una salidita.

Rafael Molina, parando mucho soltó uno natural, otro con la derecha, cuatro altos, uno redondo, cuatro cambiados y uno de pecho. El toro cayó y aplaudieron unos cuantos la caída sin comprender que aquello fué debido á los picotazos de las paletillas. Rafael entró con una estocada muy buena que le valió una justa ovación prolongada.

Cuarto, de Surga, *Carpintero* de apodo, negro, bragado, listón de pelo, y abierto de armas.

Después de dos trancazos de Cirilo, volvió la cara cinco veces, por lo que fué entregado á las llamas.

Barberillo tuvo tres salidas para colgar un par abierto. Ostión ugarró uno de los suyos, buenísimo. Menasalvas dejó otro en el suelo y por último, Antonio arreó otro, del que cayó medio, y Joaquín después de una salida dejó dos pares uno en la alfombra y otro en el toro.

Las banderillas fueron de orquesta, con campanillas y con cencerros, y nos tocaron la Marsellesa.

Frascueto soltó en junto nueve pases con la derecha, diez altos y un pinchazo sin soltar, una pasada sin herir, un metisaca, otro y se acabó el sainete. (Pitos y palmas.)

También fué de Surga el quinto, negro zaino, veleta y apodado nada menos que *Cara ancha*.

Tardeando bastante, tomó cinco varas por dos caídas y tres jacos patidifusos de hambre.

Rafael dió una larga de buten.

Juan, fuera de cacho, metió los brazos con un par desigualísimo, y en su turno repitió con un palito. Antolín puso uno abierto y delantero.

Lagartijo hizo lo siguiente:

Doce pases con la derecha, diez y siete por alto, dos cambiados y media delantera y perpendicular; pinchazo desde largo saliendo por delante, pinchazo alto, pasada sin herir á la media vuelta otra á paso de banderillas, otra meti saca al revolver, pinchazo ídem, otro bajo, otro sin soltar, otro contrario y un golleteazo. La autoridad le mandó un aviso, y los chicos no fueron chicos, sino leones.

Coruñés, de Patilla, sardo, bragado, careto, fino y bien puesto, cerró plaza.

Voluntario en demasía, tomó ocho confites por una caída y dos pencos.

A petición de la asamblea, tomó Rafael los palos dejando un par pasado, otro desigual y medio al relance. Bronca al presidente por cambiar la suerte, y Rafael coloca el palo que le queda, después del toque. (Palmas.)

Salvador da siete con la derecha, siete naturales, catorce altos, uno redondo, dos cambiados y dos de pecho, media estocada tendida, otra media contraria, un intento y un descabello.

Y FINALMENTE

Los toros de Patilla quedaron sobre los de Surga, sin hacer grandes proezas. El mejor el sexto, aunque ha estado padreando recientemente.

RAFAEL.—Pesado en el primero, al que trató de rematar con picardía á favor del caballo muerto, siendo un toro toreable. En el tercero superior en faena, y estoqueando superior también. En el quinto mal, pues no se traía el toro nada grave. Banderilleando, muy por debajo de su fama, y en quites bueno.

SALVADOR.—Bien en el segundo, pues aunque se le fué el pinchazo al lado contrario, entró con fe. En el cuarto, que era de orueba, anduvo pesado por no irse de primeras al gollete. En el sexto cumplió. En quites no es el Salvador que conocimos hace tiempo. Abusa de las medias verónicas, y no para lo suficiente.

Pareando Antolín, *Manene* y *Ostión*.

En brega, Juan en primer término, *Barberillo* no holgó.

Picando Cirilo y *Telillas* en algunos puyazos.

La entrada buena y la tarde primaveral.

EL BARQUERO.

BUZON

A. V. de Rapiña. —Madrid. —Poco asunto y menos gracia ambas.

D. A. R. y. R. —Málaga. —No aprovecha.

D. J. V. —Valencia. —No, si ya me figuraba yo que se iba usted á incomodar. Pero que la razón está de mi parte, es verdad. ¿Que por qué? Por mi carta lo sabrá.

Bremo. —Madrid. —También vale. ¡Caracoles, y qué bien maneja usted las chulerías!

Juan el Pipita. —Repáselas usted, pues tienen pequeñísimos defectos, y mándelas con la firma.

D. G. G. M. —La cosa pasó inadvertida para la generalidad, y no en cuento necesario lo que usted pide. Por lo demás, perdón.

D. E. L. y B. —Madrid. —Siento mucho, muchísimo su determinación. Pero como en mi concepto yo no tengo culpa, ¡qué le hemos de hacer! Paciencia, y hasta que usted quiera.

Tom-Ponce. —Madrid. —Sí, señor. Muy largo, y además sobradamente libre el metro. ¿Sabe usted que me hizo gracia la advertencia referente á la letra bastardilla?

J. de los R. —Madrid. —Pues tampoco sirven las cuartetas (!!).

D. A. B. —Játiva. —No entiendo del final de su carta aquello del curso.

D. V. G. P. —La intención es buena; pero ¡ay! que á veces no basta con la intención. En resumen, que se conoce que es la primera que hace usted.



Zaragoza 6 (7,15). —Toros Gota malos, caballos ocho. Manchao muy valiente y bien matando. Ramón López puntazo nalga izquierda.

Barcelona 6 (6 t). —Anastasio buenos. Guerra superior, pareó quinto. Caballos doce. —Yuyera.

Tipografía de Alfredo Alonso. —Soldado, 8. —MADRID

LA NOVILLADA DE BENEFICENCIA

29 DE SEPTIEMBRE DE 1889

EL TORTERO HECHO UNA TORTA



EXAMINANDO LA CONSTRUCCION DE LA BARRERA



UN PASE POR DEBAJO DEL TOREERITO



EL CHAVAL EN EL SAUTO



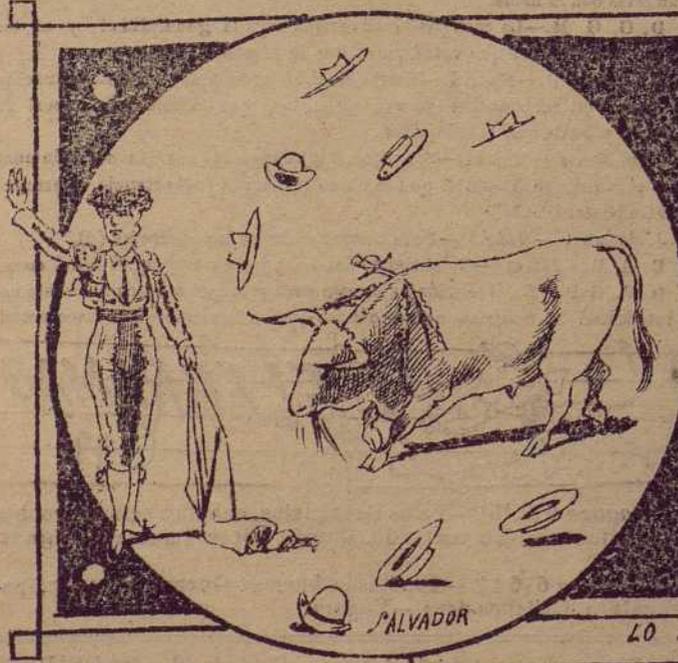
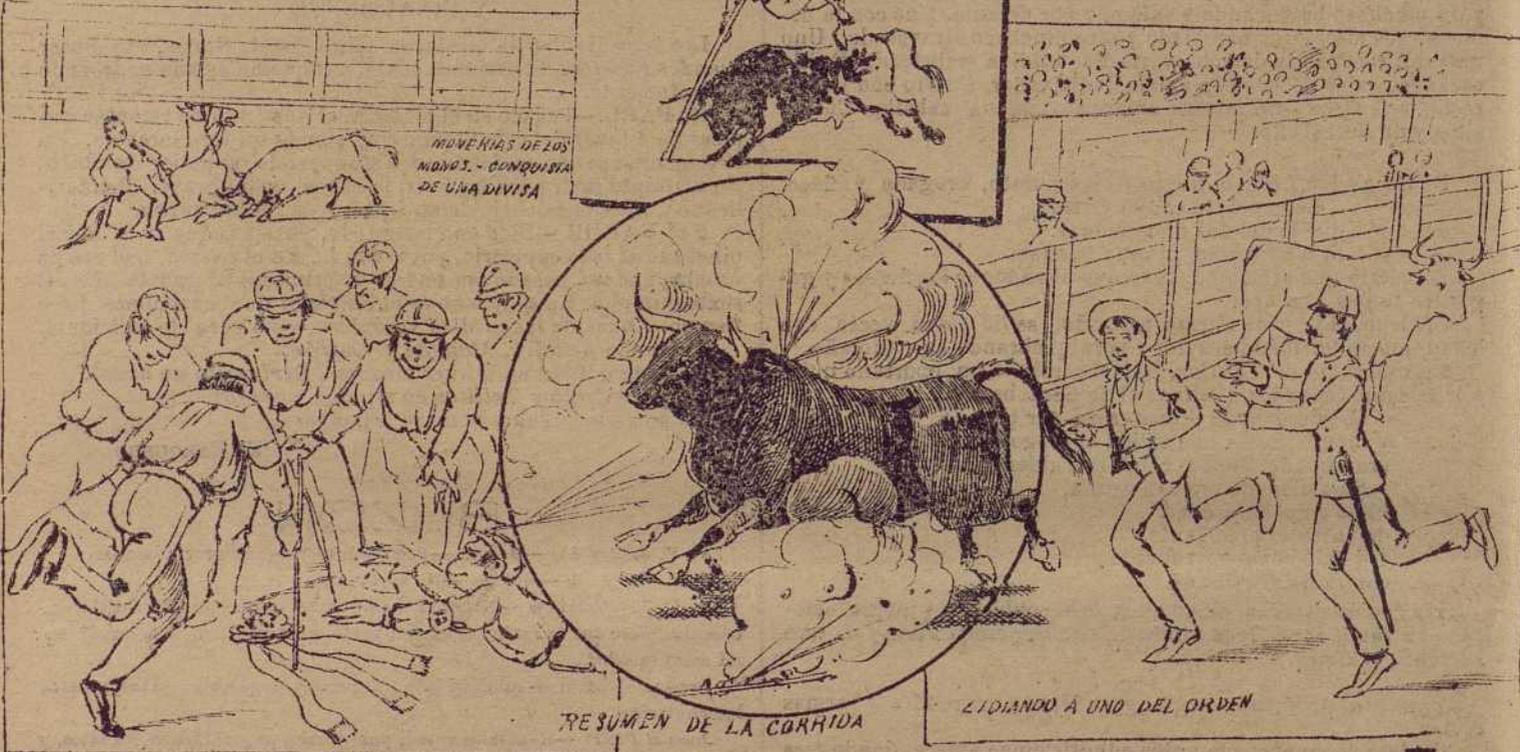
MOVIMIENTOS DE LOS MONOS - CONQUISTA DE UNA DIVISA



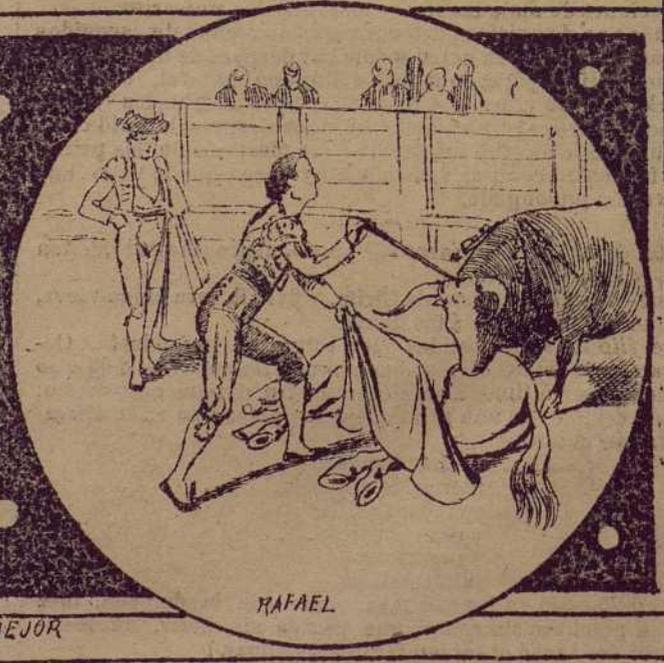
RESUMEN DE LA CORRIDA



LIDIANDO A UNO DEL ORDEN



SALVADOR



RAFAEL

LO MEJOR

En botones superiores, valenciana zapatilla y capotes de colores, camisas de las mejores y monteras de Sevilla. Tiene el partido primero, que se vende con un cheque.

JUAN RIPOLLÉS

CAMISERO

SOMBREROS DE RICADOR, MONTERAS MULETAS ECT. ET

PRINCIPE 8

MADRID



Lit. L. Brabo. Desengano 14 y Sandoval. 2.